

ÓSCAR CORNAGO: ENTRE LAS POLÍTICAS DE LA PALABRA Y LAS ÉTICAS DEL CUERPO

Por Roberto García de Mesa

El panorama de la creación ensayística y crítica teatral en España, en la mayoría de los casos visibles, se presenta, en gran medida, desolador, si lo comparamos con el de otros países del entorno. Las razones para explicar este fenómeno, probablemente, se pueden encontrar, por un lado, en el escaso nivel de profundidad y rigor en muchos de los análisis que circulan en las publicaciones habituales, y, por otro, en la contaminación de intereses y de fobias contra determinadas formas renovadoras de creación. Los trabajos de algunos de estos ensayistas y críticos resultan ajenos a la reflexión libre y honesta que debe exigirse a quienes toman la palabra para contar un testimonio o reflexionar sobre el hecho teatral.

Pese a ello, también existen, en este país, algunos investigadores, no demasiados, comprometidos con su tiempo, enormemente cualificados, que están aportando grandes dosis de claridad a los movimientos escénicos que van abriéndose camino con paso discreto, pero firme, por los espacios actuales de representación. Es el caso de Óscar Cornago, investigador del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC y autor de numerosas publicaciones de teoría e historia de la escena contemporánea y análisis de los medios, entre las que destacan *La vanguardia teatral en España (1965-1975)*. *Del ritual al juego* [Madrid, Visor, 1999], *Pensar la teatralidad. Miguel Romero Esteo y las estéticas de la modernidad* [Madrid, Arte/Fundamentos, 2003], y *Resistir en la era de los medios. Estrategias preformativas en literatura, teatro, cine y televisión* [Madrid,

Iberoamericana / Frankfurt, Vervuert, 2005]. Además, es uno de los directores del equipo investigador del Archivo Virtual de Artes Escénicas de la Universidad de Castilla-La Mancha, el cual pretende abarcar el estudio y la exposición permanente, de forma virtual, de la obra escénica más renovadora de los últimos cuarenta años, realizada en el área cultural iberoamericana.

A Cornago también se deben dos libros de un enorme interés para la evolución del pensamiento escénico en España. El primero de ellos se titula *Políticas de la palabra: Esteve Graset, Carlos Marquerie, Sara Molina y Angélica Liddell* [Madrid, Espiral/Teatro, editorial Fundamentos, 2005], y el segundo, *Éticas del cuerpo: Juan Domínguez, Marta Galán y Fernando Renjifo* [Madrid, Espiral/Teatro, editorial Fundamentos, 2008]. En el primero de estos dos volúmenes, Cornago aclara en la nota 2 de su texto preliminar titulado "Sobre políticas culturales", que "este trabajo", y también su continuación en el segundo libro al que se acaba de hacer referencia, "forma parte del proyecto de investigación 'La teatralidad como paradigma de la Modernidad. Análisis comparativo de los sistemas estéticos en el siglo XX (desde 1880)', financiado por el Programa Ramón y Cajal del Ministerio de Educación y Cultura; asimismo, está vinculado al proyecto nacional 'Políticas del cuerpo y de la imagen: un estudio comparado de la creación escénica en América Latina y España (1980-2000)', dirigido por José Antonio Sánchez. Puede completarse el panorama histórico de la creación escénica en España al que remiten estos autores, así como la información acerca de sus trayectorias, en el portal www.artesescenicas.uclm.es, elaborado en paralelo al volumen *Artes de la escena y de la acción en España (1978-2002)*, ed. de José Antonio Sánchez, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2005".

Con estas breves referencias, el lector puede comprobar el grado de compromiso que Óscar Cornago demuestra con las creaciones más renovadoras del momento actual. Pero este investigador tampoco se ha dejado arrastrar por la fiebre de lo nuevo, sino por encontrar respuestas a una pregunta que, tras rigurosos análisis, parece constituir una de sus principales obsesiones, y no resulta ociosa hacerla hoy en día: "¿cómo seguir haciendo espectáculos y representaciones en una sociedad saturada de espectáculos y representaciones?". Como respuesta a este interrogante

aporta una excelente antología de textos y conversaciones con cuatro de los creadores escénicos, en el amplio sentido de la palabra, más importantes de las últimas décadas: Angélica Liddell, Sara Molina, Carlos Marquerie y Esteve Graset. Con ellos, también recorre una buena parte del panorama de la creación que se ha desarrollado en España con grandes dificultades, al margen de las producciones convencionales. Además, Cornago se sirve de estos testimonios para llegar a la conclusión de que este nuevo teatro, no adscrito a ningún movimiento generacional, persigue honestamente sus propias ideas desde la palabra poética, pero también desde la verdad escénica de la representación y no desde la simulación o la falsedad. “Esa palabra hecha teatro –escribe este autor– no es, por tanto, una palabra falaz porque implica un engaño o un acto de representación, sino una palabra verdadera en cuanto hace visible, acepta y se construye sobre su modo –inevitablemente representacional– de ocurrencia, su pragmática, su cuerpo sonoro y su dimensión física como acontecimiento y encuentro, como producto de vida y deseo” (p. 82).

Si bien en este primer libro Cornago recurre al concepto “políticas de la palabra” en un sentido etimológico, entendido como “palabra pública”, en el segundo recurre a las “éticas del cuerpo”. Es bien sabido que a través de la ética se establecen las valoraciones generales que realiza el ser humano en sociedad. Algunos de los nuevos creadores, como los tres que ha seleccionado en esta obra (Juan Domínguez, Marta Galán y Fernando Renjifo), aunque tampoco pertenezcan a ningún movimiento teatral cohesionado, sí que sus respectivas obras transitan entre algunas de las formas de representación más actuales, que hoy poseen escasa visibilidad. Y no es menos cierto que en ellas se da cita una triple implicación: la presencia del cuerpo, la política y la sociedad, todo ello proyectado en un entorno valorativo y cuasi-dialéctico.

En esta obra, Óscar Cornago vuelve a partir del análisis del fenómeno de la escritura performativa y de otro interrogante: “Teatros para el siglo XXI... ¿Qué teatros para qué sociedad?”. Porque en ese investigar sobre los modelos de representación de esta época, al margen de los sistemas de masas y las modas, este autor destaca algunas características esenciales en estos creadores, como, por ejemplo, la actuación en primera persona, un modo de comunicación más directo, donde el actor es ser humano ante todo

y no personaje, así como la tendencia a indagar de nuevo en lo social, en una época donde la política ha entrado en crisis, sirviéndose de un sistema de valoraciones proyectado a través del cuerpo y la naturaleza. Por ello, Óscar Cornago señala que “de esta pluralidad de voces, cuerpos y maneras de mirar la escena, concretadas de modos tan distintos, se quiere dar muestra en este libro en un intento por establecer un diálogo más estrecho entre la actuación y el pensamiento, entre la práctica (escénica) y la reflexión (teórica), retomando una necesidad, expresada nuevamente desde los años noventa, de pensar con el cuerpo y actuar con la palabra” (p. 12).

Estos dos excepcionales trabajos, *Políticas de la palabra* y *Éticas del cuerpo*, de Óscar Cornago, vienen a completar la extraordinaria obra ensayística de este investigador y contribuyen a ampliar brillantemente el marco de estudios del teatro contemporáneo.